



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

El Director General

DG/19/ 299

01. IV. 2019

Santidad:

Tengo el honor de dirigirme a Su Santidad para agradecer su mensaje con ocasión del Día Mundial del Agua 2019. Sus palabras siempre nos inspiran y nos fortalecen en la lucha por un mundo más justo y más solidario; donde la igualdad y la justicia social se conviertan en valores ecuménicos.

En ese sentido, la encíclica "Laudato si" nos enseña la importancia del equilibrio entre el ser humano y la naturaleza para garantizar un futuro sostenible para nuestro planeta. El uso sostenible del agua es fundamental para el equilibrio de los ecosistemas y la supervivencia humana, como Su Santidad ha destacado.

El acceso al agua potable y saneamiento son indispensables para la vida, y es la base para mantener una vida saludable y ayudar a salir de la pobreza y del hambre a millones de personas.

El tema del Día Mundial del Agua de 2019 "No dejar a nadie atrás" hace hincapié en el acceso al agua como derecho humano. Este lema también es el corazón del compromiso de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que busca que todas las personas en todos los países se beneficien del desarrollo socioeconómico y logren la plena realización de los derechos humanos.

No dejar a nadie atrás, y que todos podamos acceder al agua, genera bienestar general en la población e impulsa un crecimiento inclusivo. Esto trae consigo repercusiones positivas en la vida de miles de millones de personas, ya que afecta todo las actividades alrededor de la seguridad alimentaria, la salud humana y el bienestar del medio ambiente.

No todos tienen la posibilidad de acceder al agua en un modo estable y continuo. De acuerdo con el Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos publicado este año, unos 4.000 millones de personas, casi dos tercios de la población mundial, padecen escasez grave de agua durante al menos un mes al año.

./.

*A Su Santidad
El Papa Francisco
Ciudad del Vaticano*

En muchas regiones desérticas, mujeres y niños deben caminar horas a fin de poder llenar sus recipientes de agua tanto para cocinar como para el aseo personal. Es fundamental garantizar el acceso adecuado al agua a esas personas vulnerables. No podemos evitar que ocurra una sequía, pero sí podemos evitar que una sequía resulte en una hambruna y en un trastorno socioeconómico.

En Brasil, por ejemplo, muchos agricultores familiares pobres en regiones secas se han beneficiado del establecimiento de cisternas en sus hogares para almacenar el agua de la lluvia. Este es un método simple que ha contribuido significativamente a la lucha contra la pobreza extrema y el hambre. Con base en la experiencia brasileña, la FAO y socios están implementando un proyecto para construir un millón de cisternas en la región del Sahel africano.

Es fundamental educar a las nuevas generaciones para el uso y cuidado del agua. Con acciones simples podemos brindar su debida importancia, comenzando con no desperdiciar la comida y comprando alimentos producidos de manera sostenible. Respetemos y usemos con sabiduría el agua que tenemos ya que es un bien sumamente valioso y, especialmente porque tenemos un largo camino por delante para convertir el acceso al agua en un derecho humano efectivo.

Reitero el compromiso de la FAO de seguir cooperando con Su Santidad en todos los temas referentes a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, especialmente la lucha contra el la pobreza, el hambre, la malnutrición y la migración forzada, y para la promoción de la paz.

Ruego a Su Santidad tenga a bien aceptar mi profundo sentimiento de respeto.



José Graziano da Silva